

Una suave ladera dorada conecta el Castillo de Sant Marçal con la trama urbana definida por la suma de pequeñas edificaciones unifamiliares. Este territorio de campos de trigo queda rodeado por diferentes tejidos y con diferentes escalas; en el lado noroeste lindamos con la Estación de Ferrocarriles por delante del Campo de la Universidad Autónoma de Barcelona; en el sur tenemos la zona en desarrollo del Parque Tecnológico del Vallès; y al noreste limitamos con la trama residencial del barrio de Serrapareira que nos conduce, dirección este, hasta el centro histórico de Cerdanyola del Vallès.

La propuesta procura dejar la menor huella posible en el contexto, de manera que el recuerdo de esos tonos dorados moviéndose con las brisas, siga apareciendo como zócalo-fachada de las vistas hacia la población.

La visión hacia el núcleo construido nos hace presente el plano del suelo, de los campos; mientras que la visión en el sentido opuesto, desde la nueva Rambla, nos muestra un horizonte lejano puntualizado por la posición elevada del Castillo de Sant Marçal.

El conjunto coloniza el lugar a través de la geometría, una huella en planta que reconoce la heterogeneidad de direcciones que impregnan el lugar. De esta forma los edificios se suman a las calles, a las vistas y a las orientaciones, respetando en su totalidad el trazado vial. Las dos piezas a mantener, se incorporan al lenguaje de la intervención mediante las diagonales que configuran el trapezoides; el edificio "Polcity", implantado buscando el mayor rendimiento posible; y la Masia Can Planes, con su disseminación de pequeñas construcciones. La dimensión de los edificios reconoce y busca similitudes con la superficie que ocupan las manzanas residenciales que, todo y ser visualmente franqueables, son físicamente recintos cerrados.

La suma de piezas procura construir una fachada del conjunto más continua cuando limita con el tejido existente. Mientras que la fachada sureste de la rambla es más discontinua y la suma de edificios construye, mediante la alineación de parejas, tres planos de profundidad diferente, para acabar teniendo menor densidad y presencia cuando el proyecto se acerca al Torrente Magrans. Esta solución refuerza la voluntad de "la Rambla como conector a la vez que transición entre el municipio de Cerdanyola y el Barrio Innovador". Los edificios presentan una altura variable de cuatro a cinco plantas relacionándose con el edificio "Polcity".

El volumen se vacía mediante una grieta que permite multiplicar su perímetro, en la mayoría de los casos, hacia las buenas orientaciones; abriendo las visuales y llevando iluminación y ventilación al corazón del edificio. Un segundo orden de grietas, reconoce una escala más colectiva que urbana y permite ventilar e iluminar los núcleos de comunicación.

La planta desdibuja los límites de la propiedad, con la intención de construir un poblado en altura a modo de "kasba". Este sistema de agregación permite una gran flexibilidad, entendida como la concatenación de diferentes espacios de medidas similares con la capacidad de ser habitadas de formas diferentes. La planta, donde una cama o una mesa pueden ser colocadas de forma indistinta en diferentes células, nos ayuda a reconocer la capacidad del espacio por delante de su especialización.

La grieta mayor hace patente la unidad de agregación, donde la disposición de las viviendas alrededor de una geometría en caracol, se repite mediante una simetría diagonal que resuelve la ordenación de la planta sin excepciones. La geometría diagonal de las calles se incorpora al edificio y pasa de ser excepción a regla de juego.

La repetición y ordenación de los edificios en una retícula estructural de 5x7,5 metros, se extiende por el territorio garantizando la ortogonalidad y paralelismo entre los edificios, aportando orden desde su implantación a la diversidad del entorno. Esta malla permite una lectura completa de la intervención como si fuera un solo edificio y dialoga perfectamente con la heterogeneidad del programa, desde el aparcamiento, al comercio, los equipamientos y las viviendas.

La aparente complejidad de la planta queda resuelta mediante el uso de tan solo ocho tipologías, dos diferentes para cada una de las requeridas en el programa: viviendas de 1, 2, 3 y 4 dormitorios. Esta configuración da respuesta a la diversidad de necesidades de sus futuros ocupantes.

Un primer anillo, anexo a las pasarelas de circulación, ubica los núcleos húmedos, para garantizar el mantenimiento desde el espacio comunitario. En el segundo anillo se ubican dormitorios y salas. Y en el tercer anillo, cuando se da el caso, siempre aparece una habitación vacía, una terraza cubierta que permite iluminar y ventilar las estancias del segundo anillo.

El volumen entrega con el suelo materializándose en una piedra que resuelve posibles problemas constructivos derivados de humedades, agresiones a la fachada, etc. Este zócalo hace de base del resto del edificio, acabado con un estucado en color siena. Dicho color da continuidad a la textura cromática de los campos, imprimiendo en la fachada la memoria del lugar.

Una única proporción de hueco, pero con dos medidas diferentes, resuelve la composición de ventanas de la intervención como si fuese una textura de perforaciones en la masa edificada. La grieta de mayor dimensión se convierte en una ventana urbana y las dos pequeñas en una ventana de barrio.

Este corte en el lado corto del trapezoides permite cambiar la altura del edificio y coser las cornisas en el trazado descendente de la nueva Rambla, presentando la suma de los edificios como un conjunto. El perfil recortado de la Rambla hacia de zócalo visual hacia el Castillo, estableciendo diálogo frente a confrontación.

La vivienda, entendida como suma de piezas de puzzle que configura la agregación, procura diagonalizar la planta de manera que se perciban sensitivamente espacios mayores. Se acumulan los espacios servidos, las cajas húmedas, junto a los espacios comunitarios y junto a los patios, garantizando el posible mantenimiento y ventilación, respectivamente. Anexos a los patios tenemos los tendereros, resolviendo una parte muy importante del habitar de la casa y evitando la ocupación de las terrazas para este tipo de uso. Dichas terrazas se convierten en una extensión del interior de la vivienda que, por sus dimensiones, son una habitación más. La disposición en planta de la cocina permite que sea cerrada si el usuario lo requiere, o abierta, de manera que potencie doble recorrido a su alrededor, alargando las dimensiones perceptivas de la vivienda.

La propuesta procura hacer uso del sentido común que construye la arquitectura tradicional, así la dimensión de las cuevas y la disposición de los patios, garantiza la ventilación natural de la vivienda; la "habitación vacía" permite trabajar de zócalo térmico con el exterior y, por lo tanto, el uso de este espacio es versátil; la cubierta ventilada permite que ésta no sea fachada de las viviendas de la última planta y no sufran la implementación del sol y la lluvia.

La propuesta pone especial atención en el espacio público, dando continuidad al paisaje existente, manteniendo el vacío necesario para que la Masia preserve su carácter sin quedar aislada, y resolviendo el límite entre lo natural y artificial cuando entrega con los límites del Torrente de Magrans. La relación lleno-vacío procura conciliar la actividad profesional con la vida social y familiar.

Unos caminos peatonales recorren en el sentido Torrente-Barrio Serrapareira conectando todos los edificios, como si estos desdibujan a través de estos pasajes-guía y permitiendo la conectividad entre los diferentes tejidos peatonalmente y en bicicleta. Desde estos caminos se producen los accesos al uso residencial mediante pasajes transversales que potencian el juego luz/sombra. Los edificios presentan grandes umbrales, a modo de puerta hacia los usos comerciales situados en las plantas bajas delante la nueva Rambla y las calles paralelas.

La propuesta trabaja sobre la jerarquía de los espacios, potenciando los espacios intermedios que dialogan entre lo público y lo privado. El énfasis puesto en la proporción entre el lleno y el vacío presiona a potenciar la continuidad del paisaje natural e implantar la propuesta como parte de este, con el objetivo de encontrar el equilibrio entre el habitar, el socializar y el trabajar.

SITUACIÓN
0 125 250 500 750 m
e. 1:10.000

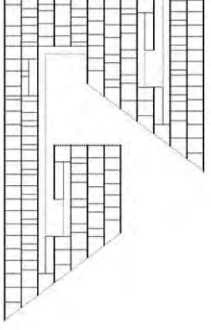
- 1_Cerdanyola centro
- 2_Campus UAB
- 3_Masia Can Planes
- 4_Castillo de Sant Marçal
- 5_Sincotrón Alba
- 6_AP 7
- 7_Renfe



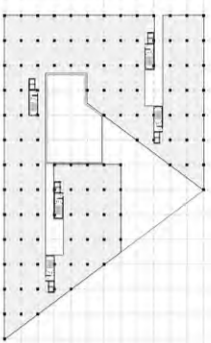


DIAGRAMAS

FLEXIBILIDAD



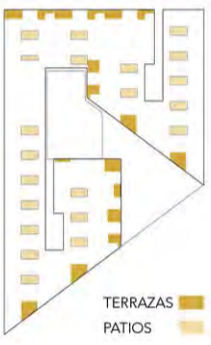
ESTRUCTURA



ZONA DE AGUAS

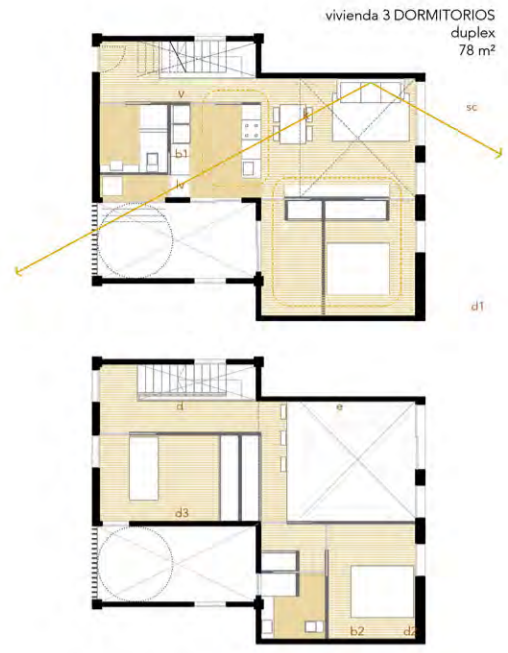
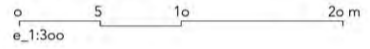


LUZ / VENTILACIÓN



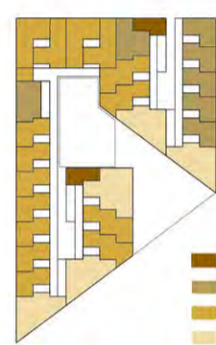
TERRAZAS
PATIOS

PLANTA PRIMERA TIPO



- v 5,85 m2
- d1 16,65 m2
- b1 4,45 m2
- k 8,15 m2
- sc 17,75 m2
- lv 1,75 m2
- d 6,15 m2
- d2 12,55 m2
- d3 11,45 m2
- es 6,10 m2
- b2 4,00 m2
- ST 94,85 m2

TIPOLOGÍAS



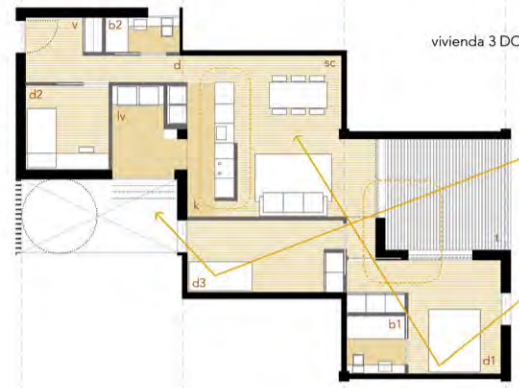
- vivienda 1 DORMITORIO
- vivienda 2 DORMITORIOS
- vivienda 3 DORMITORIOS
- vivienda 4 DORMITORIOS

- d 3,70 m2
- d1 10,60 m2
- b1 4,10 m2
- k+sc 22,15 m2
- T 5,15 m2
- ST 40,55 m2

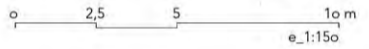
- d 2,20 m2
- d1 10,45 m2
- d2 8,65 m2
- v 4,65 m2
- b1 4,50 m2
- b2 2,55 m2
- k 9,20 m2
- sc 20,80 m2
- lv 1,70 m2
- ST 64,70 m2

- d 4,00 m2
- d1 13,25 m2
- d2 8,15 m2
- d3 10,75 m2
- v 4,25 m2
- b1 3,30 m2
- b2 2,55 m2
- k 6,50 m2
- sc 19,50 m2
- lv 5,50 m2
- t 14,75 m2
- ST 78,95 m2

- d 6,10 m2
- v 4,10 m2
- d1 15,70 m2
- d2 8,20 m2
- d3 8,20 m2
- d4 14,20 m2
- b1 3,50 m2
- b2 4,00 m2
- k 5,70 m2
- s 12,45 m2
- c 13,45 m2
- lv 3,80 m2
- t 20,55 m2
- ST 99,40 m2



TIPOLOGÍAS



NÚMERO VIVIENDAS

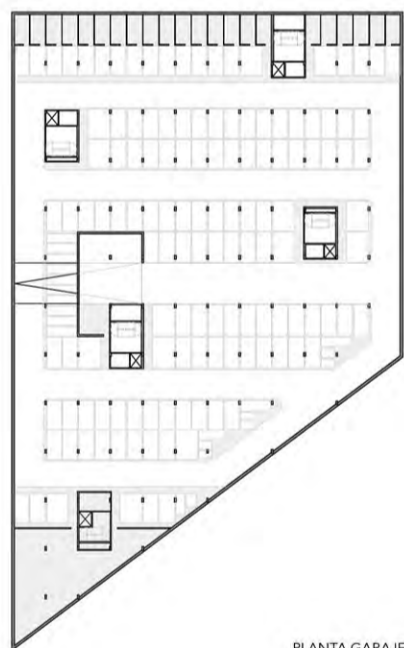
	p1	p2	p3	p4	p5		
1 hab.	2	2	2	2	2	10	8,5 %
2 hab.	14	7	7	2	2	32	26 %
3 hab.	8	13	8	18	8	55	45 %
4 hab.	5	5	5	5	5	25	20,5%

SUPERFICIE CONSTRUIDA

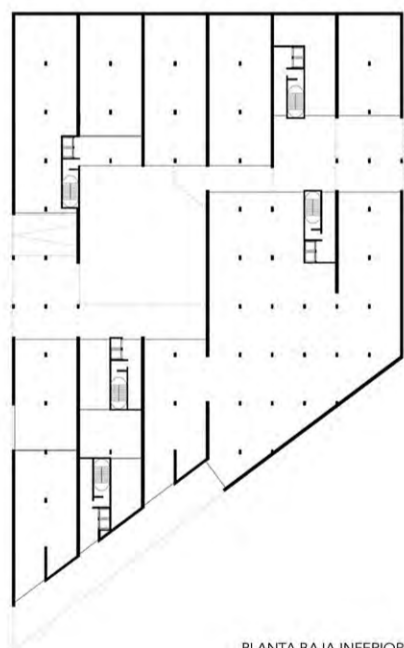
2750 m2 x 5 = 13.750 m2 (x 9 piezas) = 123.750 m2

1900 m2 x 5 = 9.500 m2 (x 3 piezas) = 28.500 m2

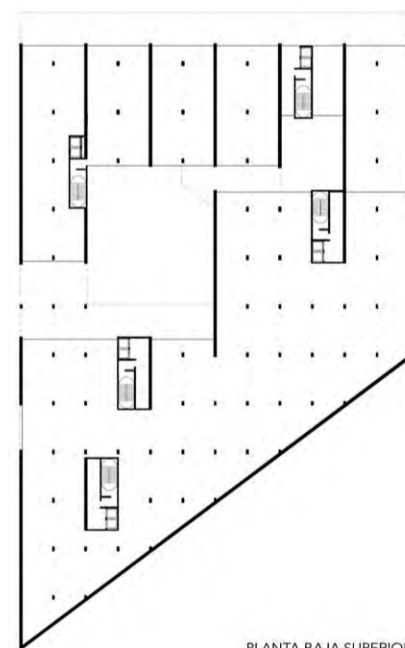
SUP. CONST. TOTAL = 152.250 m2



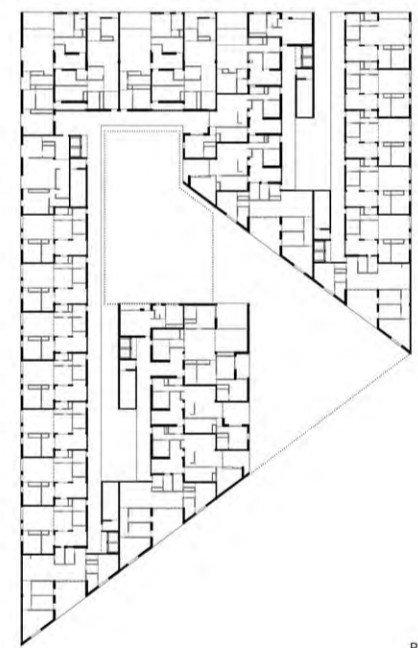
PLANTA GARAJE
130 plazas



PLANTA BAJA INFERIOR
zócalo de equipamientos



PLANTA BAJA SUPERIOR
zócalo comercial



PLANTA TIPO
residencial
BATERIA DE PLANTAS

